

Entrenar discípulos a conocer y amar a Dios

Cómo Maduramos *(Modelo de Crecimiento)*

2 Cultivar

Resumen: El crecimiento espiritual ocurre en un contexto relacional y a lo largo del tiempo, cuando estamos en un ambiente de gracia y verdad. Ocurre lo mismo al crecer en nuestra relación con nosotros mismos y con los demás. Veremos cinco componentes de crecimiento que nos ayudarán a crecer en nuestras relaciones. Todos los conceptos de esta lección se encuentran en el libro *¿Cómo crecemos?* de Henry Cloud.

(Nota: Esta lección contiene algunas preguntas de discusión, debido a la naturaleza profunda y personal de algunos componentes de lo que implica crecer. Siéntete libre de compartir lo que piensas sobre cada una; no presiones al resto a hablar).

Gracia + verdad a lo largo del tiempo = crecimiento.

En el gran panorama de crecer relacionamente, necesitamos gracia, verdad y tiempo: todo en el contexto de las relaciones.

- **La atmósfera de la gracia:** Espacio donde se perdonan los errores y las equivocaciones y no tenemos que ganarnos el amor ni la aceptación.
- **El entorno de la verdad:** Espacio donde se habla de las Escrituras para desafiar, animar y corregir, y donde se entrega retroalimentación evaluativa cuando resulta útil. No hay miedo a la verdad cuando estás rodeado y reafirmado por gracia.
- **El componente del tiempo:** Espacio donde sabes que alguien te acompaña en el largo plazo. El crecimiento no es instantáneo, a pesar de nuestra sociedad de comida rápida y mentalidad de solución rápida.
- **El contexto relacional:** El crecimiento ocurre cuando somos libres de ser nosotros mismos, con verrugas y todo, en un grupo pequeño de personas. Así, hay libertad de vivir un quebrantamiento y sanidad reales.

Conversen. Tenemos la gracia, la verdad y el tiempo. ¿Cómo afectaría nuestra capacidad de crecer si excluyéramos uno solo de estos aspectos?

Vincularse con otros.

Vincularse es la habilidad de establecer un apego emocional a otra persona, con el fin de relacionarse con otro a un nivel profundo. Cuando dos personas tienen un vínculo que las une, comparten el uno con el otro sus pensamientos, sueños y sentimientos más profundos, sin el temor de sentirse rechazados por la otra persona. Hay un texto clave en Mateo 22:37-39. Vincularse implica ser vulnerable, estar centrado en los demás y aceptar el amor como el valor más alto de Dios.

Continúa en la pág. 2)



1 Conectar

¿Por qué es importante que crezcamos espiritualmente? ¿En qué has crecido el último año?

3 Cuidado

Desde nuestra última reunión, ¿qué ha pasado después de haber expresado el amor de Cristo a los demás?

¿Cómo puedes o podemos expresar el amor de Cristo a otros esta semana?

Algunas ideas:

Orar para que Dios satisfaga sus más profundas necesidades.

Ayudar a satisfacer una necesidad sentida que tengan.

Animarlos con un mensaje de texto, una nota o hablándoles.

Hacer un regalo especial para ellos o invitarles un café.

Invitarlos a hacer algo divertido o significativo.

Escuchar sus historias.

Conversar sobre lo que piensan del evangelio.

Entrenar discípulos a conocer y amar a Dios

¿Estás sobre vinculado(a)?

- ¿Te vinculas demasiado profundo y rápido?
- ¿Presionas a los demás para que les agrades en la misma medida que ellos te agradan a ti, y necesitan distanciarse de ti?
- ¿Pueden tus amigos tener otros amigos y también amigos que son más cercanos que tú?
- ¿A menudo sientes temor de que los demás te rechacen o abandonen?
- ¿Crees que ser lleno del Espíritu es algo que solo ocurre en el ministerio o en actividades de la iglesia o crees que es un derrame constante de aliento y adoración que sale del corazón?
- ¿Cómo puedes vivir como hijo de luz, incluso en los momentos mundanos de la vida?
- ¿No estás vinculado(a) lo suficiente?
- ¿Tienes conexiones profundas e íntimas en el lugar donde estás o son todas de otros lugares?
- ¿Desconfías de otros?
- ¿Sueles alejar a las personas que se acercan demasiado a ti?
- ¿Cómo pueden las redes sociales hacer más difícil vincularse con los demás?

Los límites.

Los límites son línea o cosas que marcan una delimitación o frontera. En el sentido relacional, los límites nos ayudan a tener control de nuestra vida independiente de los demás. Los límites no nos excusan de ayudar a otros; ellos nos ayudan a definir quiénes somos y cuáles son nuestras capacidades. Hay un texto clave en Daniel 1:8-16. Fijar límites saludables nos anima a decir que no a cosas que no son buenas para nosotros o que nos agotan, de manera de poder decir que sí a amar a otros por voluntad propia.

¿Tienes límites débiles?

- ¿Te sientes cómodo(a) al decir que no a todas las oportunidades que se aparecen en tu camino?
- ¿Haces valer tu opinión cuando la tienes?
- ¿Tienes opiniones propias?
- ¿Temes que pasará algo malo si dices que no?

¿Son tus límites demasiado fuertes?

- ¿Dices que no a casi todo, sin importarte cómo eso afecta a los demás?

¿Invades los límites de los demás?

- ¿Escuchas o consideras las ideas y opiniones de los demás?
- ¿Sueles tratar de resolverle los problemas a los demás?
- ¿Le pides a los demás que hagan lo que han comunicado que no harán?
- ¿Sueles presionar los límites de los demás? ¿Tratas de ser el Espíritu Santo en la vida de los demás?



Entrenar discípulos a conocer y amar a Dios

La decisión de lo bueno y lo malo.

Somos tanto malos como buenos. Los demás son buenos y malos. Sin embargo, nuestra tendencia natural es tratar de resolver este problema separando lo bueno de lo malo y mantenerlos así. Esto genera una escisión en cómo nos vivimos a nosotros mismos, a los demás y al mundo que nos rodea. Es una escisión que no se basa en la realidad y no pasa la prueba del tiempo y la vida real. Al tratar de mantener separados lo bueno y lo malo trae como consecuencia una incapacidad de tolerar la maldad, la debilidad y los errores de nosotros mismos y de los demás. Hay un texto clave en Filipenses 3:12-15. Tener madurez respecto de esa escisión de lo bueno y lo malo significa que admitimos y aceptamos nuestras fortalezas y debilidades, y que adoptamos una mentalidad de avance.

- ¿Eres perfeccionista?
- ¿Cómo lidias con los errores? ¿El error te convierte en alguien completamente malo?
- ¿Quieres ignorar o esconder las partes malas de ti mismo(a) de Dios y los demás?
- ¿Pones a las personas en un pedestal?
- ¿Qué pasa cuando te decepcionas de alguien que considerabas una gran persona?
- ¿Eres capaz de perdonarla y la marcas con una cruz en tu lista de personas respetables o admirables?

La adultez

Convertirse en adulto es el proceso de pasar de una relación de poder o conveniencia a una relación de igualdad con otros adultos. Los adultos toman sus propias decisiones sin el permiso de los demás, evalúan y juzgan su propio desempeño, eligen sus propios valores y opiniones, y disienten de otros libremente. Este es el paso final de desarrollo, que nos permite ejercer los dones y responsabilidades que Dios nos ha dado. Hay un texto clave en 1 Corintios 13:11. La adultez nos permite aceptar responsabilidades y autoridad, y vivir libres bajo el gobierno de Dios.

- En el proceso de pasar de la niñez a la adultez, ¿reconoces que te has hecho responsable de tu vida? Esto implica responsabilidades tributarias y aprender a tener una vida saludable. Fija un horario en el que puedas estudiar, hacer ejercicio, comer una dieta balanceada y dormir lo necesario.
- Ser adulto significa aceptar las responsabilidades de tu etapa en la vida. ¿Te das cuenta de cómo afectan tus acciones a otras personas?
- ¿Cómo respondes a las reglas o a la autoridad?

Conversen

- ¿Quieres compartir lo que piensas o sientes sobre esta lección?
- ¿Es este grupo un lugar en el que sabes que puedes equivocarte y aun así recibir perdón y amor?
- ¿Te dirán las personas de este grupo la verdad, incluso si es difícil hacerlo?
- ¿Qué podemos hacer para ayudarnos de mejor manera a crecer?

Oren. En vista de lo que hemos conversado, ¿cómo podemos orar los unos por los otros en este momento?

